

## I N T R O D U C C I O N

El trabajo no puede ser concebido individualisticamente sino que todo trabajo encarna una naturaleza eminentemente social, ya que trabajar en el aislamiento equivaldría a negar el pensamiento humano, que es pensamiento en acción, espíritu proyectado hacia el mundo circundante, hombre -- que se comunica y manifiesta para, con, hacia, y entre los demás hombres.

Hay una urgencia ineludible del Trabajo Social en las Relaciones Humanas puesto que los seres humanos tal parece como que han pervertido la naturaleza del trabajo como que se han olvidado de que encarnan aspiraciones afines, -- comunes, que solo unidas pueden alcanzar más agilmente y parecen no comprender que a través de sus relaciones, y precisamente con base en ellas y por ellas, es como los hombres dan origen y forjan una estructura social, con sus propias instituciones -- que los rigen en igualdad de derechos y obligaciones; y por tales circunstancias han renunciado a sus propios intereses egoístas en todo aquello que lesiona los objetivos de bienestar integral de los trabajadores.

Y la funcionalidad del Trabajo Social radica allí justamente en despertarles a los hombres, esa conciencia social de unos para con otros y en apuntarles las técnicas o mecanismos mejores para que lleguen a colmar sus aspiraciones afines